

Dr. Oliverio Welsh Lozano

Entrañable maestro, compañero y amigo quien en su trayectoria de vida enseñó siempre con el ejemplo

Loving teacher, companion and friend who always taught by example in his life journey

El doctor Oliverio Welsh nació en Montemorelos, Nuevo León, el 17 de diciembre de 1939, fue el mayor de cinco hermanos. A muy temprana edad quedó huérfano de padre, lo que obligó a la familia a luchar por la subsistencia.

Con su esposa Esperanza formó una bella y unida familia de cinco hijos y diez nietos, todos ellos grandes y buenas personas, por quienes sentía gran amor y orgullo.

A lo largo de todos sus estudios sobresalió por su desempeño académico trabajando arduamente. Su paso por la Facultad de Medicina estuvo marcado por sus contribuciones académicas: fue nombrado jefe del Departamento de Dermatología, esto lo llevó a la vanguardia en los aspectos docentes, tecnológicos y asistenciales, asegurando la formación de especialistas del más alto nivel y conformando un grupo de profesores e invitados expertos en los diferentes temas.

Cuando fungió como subdirector de Posgrado de la Facultad de Medicina y del Hospital de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), implementó una serie de procesos organizacionales que formaron las bases de lo que actualmente está vigente.

Investigador nato, durante toda su vida buscaba responder a preguntas científicas mediante el método adecuado.

Como profesor siempre dio lo mejor de sí a todo aquel que como alumno o colega se cruzara en su camino, con su bonhomía y alegría características. Dueño de una per-

sonalidad firme pero empática, lector incansable no sólo de medicina, tenía siempre una conversación interesante y enriquecedora.

Siempre a la vanguardia en todas las áreas de la dermatología, le interesaban las enfermedades huérfanas como la lepra y los micetomas que afectan sobre todo a la población menos favorecida económicamente. Sus investigaciones y tratamientos son aplicados en todo el mundo para estos padecimientos.

En vida recibió múltiples reconocimientos, desde sociedades locales, como la Medalla al Mérito Ciudadano del Estado de Nuevo León; hasta nacionales, como la Academia Mexicana de Dermatología; el curso de micología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del año pasado llevó su nombre; y el Premio Miguel Otero Arce que recibió de manos del presidente de la República Mexicana en 2018.

Hasta la fecha de su deceso fungía como profesor emérito activo de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Su gran legado y ejemplo perdurará durante muchas generaciones.

Descanse en paz Dr. Welsh.

DR. JORGE OCAMPO CANDIANI
Jefe del Servicio de Dermatología

DRA. MINERVA GÓMEZ FLORES
Profesora del Servicio de Dermatología